

“Los papás de mis papás = mis Abuelitos”
Una mirada intergeneracional al concepto de Persona Adulta Mayor

Introducción

La presente ponencia, surge a raíz de un trabajo realizado con 88 niñas y niños de segundo grado escolar, de una escuela rural, de la provincia de Heredia. Antes de brindar a las y los estudiantes una charla sobre el envejecimiento y aspectos generales de la población mayor en nuestro país, se les solicitó que escribieran en un papel, el concepto de persona adulta mayor.

Con edades aproximadas a los ocho años, estas y estos estudiantes nos brindaron como respuesta, una serie de definiciones sinceras y concretas, de su visión de una persona adulta mayor, en las cuales, agregan una serie de características y sentimientos con respecto a esta población, que enriquece de una forma original el concepto que se maneja a nivel general.

De las respuestas de las niñas y los niños, se pueden derivar reflexiones exquisitas con respecto a nuestra propia manera de ver y compartir con nuestros adultos mayores y a la vez, interiorizar sobre cuál es la forma en que estamos educando a nuestras hijas e hijos con respecto, a las personas adultas mayores de su entorno, sean sus abuelos o no; y sobre la preparación que tengan para cuando nosotros seamos adultos mayores y queramos compartir con ellos.

Desde una perspectiva cualitativa, la ponencia tiene como eje transversal, los mitos y estereotipos construidos alrededor de la población adulta mayor, que las niñas y los niños reproducen en sus definiciones y a la vez, nos asombran con reales y equitativas afirmaciones que agregan carisma, al concepto que centra este trabajo, para el cual, entenderemos como mito “una idea preconcebida o falsa acerca de las personas, sus acciones y formas de representación que se construye socialmente y se generaliza a toda una población”.¹

¿65 años?

Definir una edad general para el inicio de la etapa de la vejez, es una cuestión que varía alrededor del mundo. En nuestro país, la Ley Integral de la Persona Adulta Mayor, define a esta como una “persona de 65 años o más”², de la cual, solamente una de todas y todos lo niños, hizo mención. El resto de definiciones que decían explícitamente la edad, anotaron: *“viejitos de más de 60 años”, “persona mayor de edad”, “es muy mayor, que tiene más de 50 años”*.

Si bien es cierto que esto demuestra un desconocimiento en cuanto a la definición oficial, están muy claros en quienes se encuentran en la etapa de la vejez, la cual es propia, tal como lo mencionan *“de personas ya grandes”*, con lo que parece que abren una brecha entre ellos y todos los años vividos por un adulto mayor: *“es una persona con muchos años de vida”, “etapa de la vejez y son viejitos”, “persona que esta en la etapa de la vejez”, “alguien que ha vivido muchos años y ha hecho muchas cosas”, “son señores que fueron como nosotros, ahora son mayores”, “es una persona ya grande”*, entre otros.

Para una mayor comprensión, entenderemos la vejez, como “una etapa más del proceso de envejecimiento al igual que puede ser la niñez, la adolescencia o la etapa adulta”³.

Expresiones como: “adulto”, “abuelo”, “agüelo”, “anciano”, “persona mayor” y “viejito”; fueron los conceptos más utilizados por las niñas y los niños para referirse a esta población.

Cabe resaltar que la palabra “viejito” fue una de las que más hicieron uso, y en el léxico costarricense tiene un cierto matiz de cariño, contrario a las connotaciones despectivas que se le pueden dar a la palabra “viejillo”, utilizadas en expresiones negativas y ofensivas.

“Los ancianos, mis antepasados”

En las definiciones que muestran los niños y las niñas sobre el concepto de persona adulto mayor, una gran mayoría identifica a esta población con sus abuelos y abuelas, ya sea poniéndolos de ejemplos para poder explicar el concepto, o simplemente no visualizan a las y los adultos mayores como tales,

sino en función de su rol de abuelos. Esto se puede apreciar mejor en las siguientes expresiones:

“Es una abuelita o un abuelito”

“Significa una abuelita”

“Mi abuelita, una viejita”

“Son personas como mi abuela”

“Personas como nuestros abuelos”

“Son abuelos de los hijos, de los hijos de ellos”

“Son nuestros abuelos que nos cuidan y aman”

Inclusive encontramos una definición en donde está tan inmerso el papel de abuelo o abuela que una de las estudiantes define: *“Pueden ser abuelos de personas desconocidas”*; o tan simple como suponer que tienen algún parentesco como lo describe esta definición. *“Los ancianos, nuestros antepasados”*.

Otro aspecto importante de destacar, es que muchas de estas definiciones tienden a hacer una comparación con el padre, por ejemplo:

“Son personas que trabajan como nuestros padres”

“El abuelo es como un papá”

“Abuelito, papá, tío. Pueden ser buenos como un papá”

Esto puede ser por la etapa de la vida que están desarrollando, y por la forma en la que ven a su padre, tal como lo plantea Erikson, al indicar que *“la conciencia del niño asume cada vez más las funciones de apoyo y control de los adultos significativos de su medio,..., la sociedad induce al niño a desplazar su identificación hacia el padre o figura paterna cercana”*⁴.

También puede ser porque al abuelo le puedan estar atribuyendo funciones dentro del hogar, que lo hagan asumir un rol de padre para su nieto, lo cual, podría verse de manera más significativa dentro de las familias conformadas por *“una relación conyugal o una relación padre/madre-hijos e hijas o ambas y por la presencia de otros familiares en cualquier estado conyugal”*⁵, lo que conocemos por familias extendidas, las cuales, cada vez son mas frecuentes en nuestra sociedad actual.

Destacamos ante esto, el primer mito elaborado por los niños y las niñas de que todas las personas adultas mayores son abuelos y abuelas. Sin embargo, a su vez, constituye un indicador positivo de que la interacción entre las generaciones, continúa latente en las familias costarricenses, lo cual, crea lazos afectivos que benefician el estado emocional y la salud en general de ambas poblaciones. Carmen Delia Sánchez, refuerza esta idea afirmando que “ellos pueden ofrecer a sus nietos y nietas un amor incondicional que muchas veces los padre o madres, por sus múltiples responsabilidades no pueden brindar constantemente. La experiencia de los nietos de ser amados por sus abuelos contribuye a su crecimiento y desarrollo, a su estima propia y un sentido positivo de la vida”⁶.

En palabras de las niñas y los niños, podemos visualizar esto cómo:

*“Es como nuestros abuelitos y hay que respetarlos como son y quererlos”
“Son personas muy especiales que nos cuidan”*

Es importante también destacar, que el rol de abuelo y abuela, lleva consigo, en muchas ocasiones, el ser cuidadora de los niños y las niñas, con lo cual, se convierten en los responsables de transmitir la historia, tradiciones y valores a estos. Por consiguiente también “representan unos recursos valiosos para la familia, en su papel de padres o madres, aportan económicamente a sus hijos e hijas y los ayudan en el cuidado de los niños”⁷.

Así quedan estas abuelas al frente de sus hogares con una relación muy estrecha con sus nietas y nietos, tal como nos lo describen estas definiciones:

*“Son personas como mi abuelita que cocina, lava, me ayuda a estudiar por eso la quiero y la cuido”
“Trabajar, cocinar, comprar útiles escolares, comprar comida”
“Los adultos mayores nos cuidan”*

Por medio de estos cuidados, la familia delega en las personas adultas mayores el inculcar valores a las niñas y los niños, tales como el respeto y cariño por las personas mayores, especialmente sus mismos familiares. Lo cual, es importante rescatar y mantener para que no se ensanche la brecha

entre estas dos generaciones, sino, que las niñas y los niños puedan convertirse en hombres y mujeres preocupados por el bienestar de la población mayor y en procura de una mejor calidad de vida para estos.

Un valor se define como: “la cualidad que poseen algunas realidades, consideradas bienes, por lo cual son estimables”⁸. Las y los estudiantes los definen con expresiones que denotan respeto a la población mayor, expuestas así:

“es la persona que se respeta y la que quieren”, “una persona adulta mayor es alguien sabia, alguien con muchos años de vivir, ellos se merecen nuestro respeto, ellos se ganaron la vida para tener el apoyo y respeto de las demás personas”, “comparto la cena, compartida con los mayores”, “tiene mucha experiencia y entiende a los niños y se ha ganado la vida dando lo mejor de él”

Se demuestra de esta manera, que la relación entre estas generaciones puede ser armoniosa y beneficiosa para ambas partes, convirtiéndose en si misma en un valor, para desarrollar a nivel universal, como una tarea a nivel personal.

De arrugas, canas e historias...

Al momento de caracterizar físicamente a una persona adulta mayor, estas niñas y niños, son directos, sencillos y algunos hasta agregan un valor a su definición, aportando calidez y sinceridad a los siguientes conceptos:

“Son arrugaditos y tienen mucha sabiduría”

“Algunos usan lentes, tienen arrugas, algunos tienen canas en su cabello”

“Arrugada, especial y viejito”

También, definen sus características por sus limitaciones físicas y hasta justifican el uso de otras ayudas como por ejemplo los lentes. Las siguientes son algunas de las expresiones de los niños y las niñas:

“No pueden correr”

“mi abuelo tiene anteojos porque él no puede ver las palabras”

“es una persona que tiene muchos años y no puede hacer tanto esfuerzo como antes”,

“una persona mayor etapa en la época donde ya no pueden casi caminar, porque si caminan se cansan y se les hacen arrugas y tiene que comer cosas saludables”

Algunas parecen indicar que tienen una noción inclusive del proceso de envejecimiento, el cual definimos como: “un proceso vital del ser humano, durante el cual ocurren modificaciones biológicas, psicológicas y sociales. Es un proceso altamente individual y se manifiesta de diferente manera en cada persona”⁹. Esto, porque indican que las y los adultos mayores han dejado de realizar algunas actividades que realizaban en su juventud, comparándolos inclusive con ellos mismos, tal como se aprecia continuación:

“Es una persona que no puede hacer lo mismo que nosotros”

“Son personas arrugadas que cuando crecen se van jodiendo las partes del cuerpo”

Nuestros padres, mis tíos, mis agüelos, los amigos. Los niños son los que juegan, patean saltan”

Se encuentran además, definiciones muy estereotipadas las cuales, generalizan la visión de adulto mayor enfermo, muy necesitado de atenciones y con pocas actividades que realizar, lo que genera el desarrollo de los mitos de inutilidad, enfermedad, entre otros. Algunas de estas expresiones son:

“Un adulto mayor los ayudan y los cuidan”

“Muy necesitados, personas indefensas y muy cariñosas”

“Es una persona que necesita mucha ayuda de otra persona”

“Son personas indefensas”

“Que es arrugada, tiene pelo blanco, no juegan y agüelos pasan durmiendo, solo pasan viendo tele y caminando lento”

Sin embargo, si bien es cierto que estas son realidades de algunas personas mayores, debemos aclarar que son por situaciones específicas de la persona, por ejemplo las enfermedades, para que no se convierta en un mito generalizado de la etapa de la vejez y estos niños y niñas, comprendan con una visión más amplia, las capacidades de estos.

Otra frase que denota negatividad y hace referencia a los mitos es la siguiente: *“es una persona con muchos años de vida, que ya no puede hacer mucho esfuerzo y que para cuidarlos se mandan a un asilo”*, así define una niña a una persona adulta mayor, en la cual, denuncia una realidad social que parece inevitable en nuestros días: los hogares de ancianos.

El mejor lugar para que una persona mayor pueda pasar su vejez, es en su casa junto a su familia, ya que en la mayoría de los casos, es un ambiente de pertenencia y seguridad que le brinda a persona mayor la comodidad y libertad de desarrollarse con calidad de vida. La familia constituye *“la red social de apoyo por excelencia por cumplir un papel esencial de apego emocional, asistencial o instrumental en todas las etapas de la vida humana”*¹⁰.

Sin embargo, existen muchas personas mayores que salen de sus casas para vivir en hogares de ancianos, ya sea porque no tienen redes de apoyo de ningún tipo que les puedan brindar un proceso adecuado de cuidado, porque sus familiares cercanos trabajan y no pueden ver por ellos o porque han sido víctimas de algún tipo de violencia o abandono en sus hogares y/o con sus familias.

Lo que podría parecer triste, es que desde los ocho años, una niña ya tenga presente el concepto de *“asilo”* como una alternativa para el cuidado de una persona mayor y no priorice que su bienestar primario debe estar en el hogar, como un derecho y como un valor humano y familiar.

Por otro lado, en contra posición a esto, también hubo muchas definiciones donde presentaban a los adultos mayores con grandes capacidades para desarrollar trabajos como las siguientes:

“Las personas adultas algunas trabajan con madera, otros hacen ejercicios”

“Hacen aseo, trabaja en un restaurante, anda en silla de ruedas”

“Son trabajadores, son responsables con nosotros, trabaja limpiando casas y aplanchan. Le gusta trabajar y tiene tiempo para mi”

“Ellos hacen cosas bonitas, y también se divierten entre ellos y ellas y también hacen trabajos, cosas divertidas y juegan entre ellas y ellos”

Esto coincide con el planteamiento de Carmen Delia Sánchez, cuando nos indica que “la imagen del abuelo enfermo o en el sillón ha ido desapareciendo y se ha sustituido por un abuelo o abuela joven, activo y productivo”¹¹.

También se destacan las actividades que con las que los menores definieron a la población, lo cual indica una visión de envejecimiento activo, entendido como “el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad, con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen”¹²; una visión de derecho al trabajo de una persona adulta mayor llena de capacidades.

Lo anterior, rompe paradigmas y nos da un vistazo a la vida cotidiana de estas y estos estudiantes, en la cual, están al contacto con personas adultas mayores llenas de energías, que disfrutan de sus nietas y nietos y que inculcan valores en ellos.

Desde esta visión que rescatamos, podemos empezar a visualizar estas acciones también como derechos de las personas mayores, que plasman los niños al indicarnos que se pueden divertir, que pueden trabajar, qué son útiles y que forman parte de sus vidas como familiares cercanos.

Definiciones que nos hablan de los derechos y beneficios estipulados en la Ley #7935 Ley Integral de la Persona Adulta Mayor en el Capítulo I Artículo 3 y en el Capítulo II Artículo 11.

Aun así, podemos ver en otras definiciones que también las niñas y los niños tienen claro que las y los adultos mayores son personas sujetas de derechos, definiéndolos como: *“Tiene derecho de ser abuela o abuelo”, “Tiene derecho de pagar con tiquetes”, “Tiene derecho a hacer dibujos”*.

“Son personas muy importantes para mi”

Es valioso resaltar en este trabajo, el cariño que expresan estos niños y niñas hacia las personas mayores, contrario a lo que en muchas ocasiones se

piensa popularmente, en cuanto a que los niños ya han perdido ese respeto y aprecio por los ancianos.

Sus definiciones en este sentido, están llenas de una visión hacia los mayores de personas que los ayudan, que son cariñosos y queridos, valiosos y especiales, refiriéndose principalmente a sus abuelos y abuelas, con lo que nos dejan ver un arraigo familiar que contribuye a mantener las redes de apoyo y a fomentar una mejor calidad de vida para estos.

Igualmente, los ponen en un lugar muy importante en sus vidas, y aunque ninguno mencionó que es un ejemplo para ellos, podemos deducir que viviendo estas experiencias de afecto con los adultos mayores, ellos también aprenderán a darse a querer y desarrollar este cariño para fortalecer su vida, tomando como apoyo ese ejemplo del abuelo o la abuela, o al menos, esa imagen que quieren definir a partir de algo especial.

A través de sus conceptos, se debería analizar la manera en la que estamos fomentando o no, el desarrollo de lazos entre estas dos generaciones, para continuar cosechando estas mismas frases, con la que finaliza este documento:

“alguien muy bueno, muy valioso y muy especial y queridas”, “mis abuelos son cariñosos y especiales con mucho amor”, “alguien querido y muy importante que nos ayuda mucho. Son personas buenas”, “un ser valioso, muy querido e inteligente y respetuoso, por eso lo quiero”.

¹ B. Mishara; 2000.

² CONAPAM, 2001:3.

³ Aguilar y Gamboa; 2007: 40.

⁴ Erickson; sf: 46.

⁵ UNICEF; 2004.

⁶ Sánchez; 2000: 140.

⁷ Sánchez; 2000:138-139.

⁸ Real Academia Española

⁹ Anzola, citada por Palacios; 2001:14

¹⁰ Parks citada por Amen, 2002:89.

¹¹ Sánchez; 2000: 140

¹² OMS, citado por Aguilar y Gamboa; 2007:46

Referencias Bibliográficas

- ✓ Aguilar y Gamboa. (2007). **“Influencia sociofamiliar de la jubilación en las maestras pensionadas”**. Tesis para optar por el grado de licenciatura en Trabajo Social. Universidad de Costa Rica.
- ✓ Amén Chen, Rosa. (2002). **“Comparta y disfrute la jubilación”**. Tesis para optar por el grado de Magíster en Gerontología. Universidad de Costa Rica.
- ✓ CONAPAM. (sf). **“Ley Integral para la Persona Adulta Mayor y su Reglamento”**. CONAPAM.
- ✓ Erikson, sf. **“La teoría psicoanalítica de Erik H. Erikson”**. Antología de Lecturas del curso: Psicología General I. Escuela de Psicología, Universidad de Costa Rica.
- ✓ Mishara, B.L. (2000). **“El proceso de envejecimiento”**. Madrid, España: Ediciones Morata.
- ✓ Palacios, Mireya. (2001). **“Envejecimiento exitoso en adultos mayores de 70 años del Centro Diurno de Cartago”**. Tesis para optar por el grado de Magíster Scientiae en Gerontología. Universidad de Costa Rica.
- ✓ Sánchez Salgado, Carmen Delia. 2000. **“Gerontología Social”**. Editorial Espacio. Argentina.
- ✓ UNICEF, 2004. **“IV Estado de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia”**. San José, Costa Rica.

Referencias de Internet

- ✓ Real Academia Española. **Diccionario de la lengua española**. Vigecimasegunda Edición. En www.buscon.rae.es